



EL MUSEO DE CERA DE MADRID 'OPERARÁ' A SU LETIZIA. 23

VEROÍRLEER

Diamanda Galás



«VOY A EMBORRACHAR A ESPERANZA AGUIRRE»

20 minutos entrevista en Nueva York a la diva de la música de vanguardia. La semana que viene abre, con *La Serpenta Canta* y *Songs of Exile*, el Festival de Otoño de Madrid en sus bodas de plata. JOSÉ ÁNGEL GONZÁLEZ

Una boca entrando en el mundo, una perra cuya camada ha sido sacrificada, una mujer con labios de hiena... Las canciones de Diamanda Galás (San Diego-EE UU, 1955) se hunden hasta donde caben y allí se quedan. Para siempre.

Han elegido a la dama del desastre y la convulsión para inaugurar la 25 edición del Festival de Otoño de la Comunidad de Madrid, el Gobierno regional que preside otra dama exasperada, Esperanza Aguirre.

El lunes (Teatro Albéniz, 20.30 h), la cantante y pianista de padres griegos presenta *La Serpenta Canta*, un recital sobre la muerte. El miércoles (mismo lugar, misma hora), *Songs of Exile*, lamentos sobre el dolor de los arrojados a la ciénaga. Vayan preparados: nunca eres el mismo tras la *Gran Blasfema*.

Podría ser una diva del bel canto —tiene una voz con un rango tonal de casi cinco octavas (Freddie Mercury se quedaba en tres y media)—, pero ha preferido bajar a las catacumbas de la catarsis. Desde *The Litanies of Satan* (1982), una canción-grito de amor homicida, hasta *Guilty Guilty Guilty* (2008), ha editado 17 discos y metido en su cama a Judy Garland, Chet Baker, Edit Piaf, Jacques Brel, Paul Celan, César Vallejo, Henry Michaux... A todos los ha atado y dominado.

La Galás—flaca, vestida *all black*, sonriente y políglota (castellano-chicano, italiano, inglés)—recibe a 20 minutos en Nueva York. Restaurante afrancesado, comida del Cercano Oriente y té helado con lima. Constatación número 1: no es una bruja. Número 2: hace poco la hubiesen quemado por serlo.

¿Sabe quién es Esperanza Aguirre?

¿Esperanza qué? La presidenta de la Comunidad de Madrid, que organiza el Festival de Otoño...

¿Va a venir a mis conciertos? No lo sé, quizá. Perteneces al ala conservadora del Partido Popular. Por ejemplo, cree que el aborto «no es un derecho sino un fracaso».

¿De verdad es contraria al aborto? ¿Qué absurdo!

Con el dinero que ella administra le pagarán a usted el caché de los conciertos.

Aceptaré el dinero. Es bue-

no tener 'esperanza' (risas). Probablemente conocerá usted a la presidenta Aguirre. No voy a insultar a mi empleadora, no soy estúpida, pero está muy equivocada sobre el aborto. Esperanza va a cambiar.

¿La va a convencer? Si tengo oportunidad le pagaré unas copas. Emborracharé a Esperanza hasta que cambie de opinión.

¿Qué le viene a la cabeza cuando escucha la palabra España?

El flamenco. Mi padre me ponía música griega y flamenco. Crecí escuchando ese tipo de cosas. ¡Camarón, Dios mío! Era tan intenso... Qué pena que al final le obligaran a hacer esas mierdas orquestales. ¿Sabe que un juez español acaba de ordenar que se in-

NO PASES DE...

UNA PELI 'Drácula de Bram Stoker'. En la barroca adaptación del maestro Coppola de la novela de Bram Stoker, la Galás interpreta *Exeloume*, el canto de altivo orgullo de las amantes-vampiras del Conde. También aparece en la banda sonora de *Asesinos natos*



(Oliver Stone, 1994). Siempre cerca de la sangre. ● Francis Ford Coppola, 1992. Columbia. 12 €.

UN DISCO 'Guilty Guilty Guilty'. El disco más reciente. Diamanda Galás reinterpreta, tritura y mejora un puñado de baladas sobre «tragedias, muerte y homicidios». El amasijo contiene visitas perwersas a los cancioneros de Sinatra, Cash o



Piaf y un magnífico tema propio, *Baby's Insane: La chica está loca / Otra vez en la luna / Esconde los cuchillos*. ● Diamanda Galás, 2008. Mute, 17 €.

Tres citas obligadas para poner los sentidos a tono

UN LIBRO 'Obra poética completa'. Esos gusanos que el corazón contó por unidades. El verso cartilaginoso del peruano César Vallejo (1892-1938) enloquece a Diamanda Galás, que ha cantado la estremecedora *Epístola a los transeuntes*.



Como el poeta, la cantante sufre del «lenguaje directo del león». Nada de pendejadas. ● César Vallejo. Alianza, 2006. 18 €.

MOMENTO DECISIVO



► OCTUBRE DE 1990 BIENVENIDOS AL FUNERAL

Con el torso desnudo y bañada en sangre, Diamanda Galás canta en el altar de la catedral neoyorquina de Saint John *The Divine Plague Mass*, una denuncia funeraria de «la guerra contra los enfermos de sida» (su hermano Philip-Dimitri había muerto en 1986).

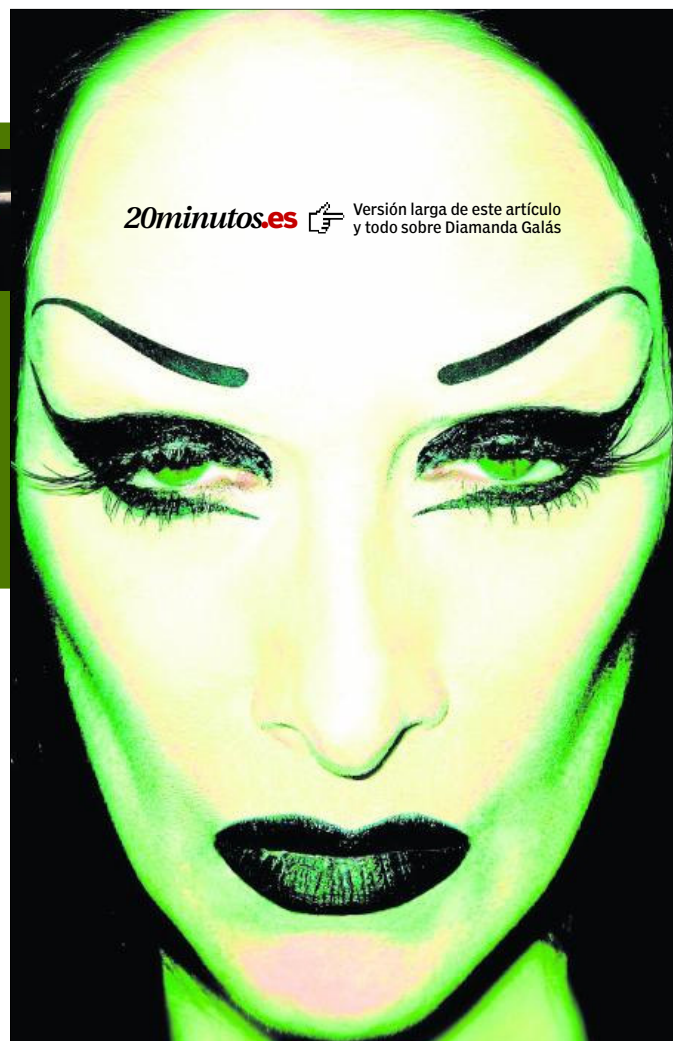
« Los muertos y sus bocas largas de dolor están presentes en mis conciertos»

vestiguen los crímenes de nuestra Guerra Civil, las fosas comunes?

Es una gran idea. Los genocidios deben ser investigados. Canto en países llenos de muertos: México, España...

¿Piensa en los muertos cuando canta?

Los muertos siempre están presentes. Los torturados con sus bocas largas de dolor, con la piel tan estirada que parecen reír... ¿Cómo no cantar para ellos?



20minutos.es Versión larga de este artículo y todo sobre Diamanda Galás

¿Y los vivos?

No hago distinciones. En México cuentan que un hombre fue al cementerio a pedir ayuda y consejo a un amigo enterrado. «¿Puedes hacer algo por mí y mi familia?», le preguntó. El muerto dijo: «Pendejo, lo único que quiero es darle por el culo». Los muertos son iguales a los vivos.

« Los músicos no frecuentan los libros. Son baratitos. Repiten la misma mierda»

Usted elige compositores variopintos. ¿Qué le empuja hacia una canción?

Yo no voy por ahí buscándolas. Las canciones vienen a mí. Escucho una canción y siento una patada, sé que debo cantarla porque es mía: me explica y conforta aunque sea dolorosa. No quiero evadirme del dolor. Soy griega. Es decir, estoy totalmente loca.

¿Están las canciones en buenas manos en estos tiempos? Los músicos no frecuentan los libros. Son baratos, baratitos.

No conocen nada, sólo se mueven en sus jodidos y tristes mundos de amiguitos y tonterías. A ninguno de esos jodidos raperos o cantantes pop le interesan Om Khaloum o Camarón. Están condenados a repetir la misma mierda...

¿Escucha la radio? ¿Ve la tele? Es bueno conocer la mierda para saber lo que no es mierda. Es saludable.

¿Me diría dónde acaba la persona y empieza la máscara? (Risas) Es una buena pregunta. La respuesta es: no.

KRISTOFER BUCKLE